

PLASENCIA CLIMENT, C. y MARTINEZ LANCE, M. *Las proporciones humanas y los cánones artísticos*. Universidad politécnica de Valencia, Valencia, 2007, 282 pp.



Fruto del trabajo personal de investigación del catedrático de Anatomía de la facultad de Bellas Artes de Valencia, doctor Plascencia Climent, y del doctor Martínez Lance, con quien comparte autoría, acaba de aparecer en el hori-

zonte editorial un nuevo texto sobre las proporciones humanas y los cánones artísticos de indudable interés y actualidad no sólo para los alumnos, a quienes principalmente va dirigido, sino también para todos aquellos que se esfuerzan de manera personal, o como docentes, en desarrollar el pensamiento visual, desvinculándolo de los límites de la percepción directa.

El estudio de la forma humana constituye una parte muy importante del campo en el que se alimenta el pensamiento visual del artista. Su interiorización pasa por la comprensión y memorización de la estructura que desvela un orden interno de articulación. En ella, la ubicación de los vértices, el trazado de las direcciones y el cálculo y la integración de las distancias, juegan un papel fundamental ya que hace posible la construcción de un esquema que, una vez memorizado, permite restituir y manipular la figura sin necesidad de la presencia directa del referente.

Conscientes de ello, Plascencia Climent y Martínez Lance se sumergen en la historia y analizan los sistemas de proporción de la figura humana, describiéndonos las características de las diferentes propuestas que se han ido sucediendo a lo largo del tiempo y de las culturas desde la Prehistoria hasta el Barroco, pasando por Egipto, Grecia, Roma, Imperio Bizantino, el arte Románico, el Gótico, Renacimiento y Barroco, dedicando un especial interés —y esto constitu-

ye un punto fuerte de la obra— a los estudios de proporciones recogidos en los tratados artísticos del Renacimiento y del Barroco y, concretamente, en los tratadistas españoles.

El talante analítico y observador del que hacen gala ambos autores a lo largo de la obra, la ausencia de comentarios o valoraciones subjetivas; el interés por contextualizar cada uno de los esquemas de proporción dentro de su momento histórico y la cuidada selección que realizan de los diferentes prototipos, hace pensar en un fin utilitario, a la vez que académico, del trabajo. En la era de la digitalización y de la automatización de las tareas, el poder disponer de un esquema memorizado de proporciones y estructuras con el que operar y abordar la creación artística sigue siendo, tal vez, más necesario que nunca.

Seguramente, la conexión de la proporción con la belleza no sea ya tan relevante como lo era en el Renacimiento o en el Barroco, pero su valor como base configuracional, desde la que la que operar con la forma humana en el campo de la proyectación y de la creación continúa siendo indudable.

El estudio de los módulos aditivos de la proporción humana se completa con un capítulo dedicado al análisis de los módulos generativos, surgidos a partir de la sección áurea, de amplia incidencia en el mundo clásico y en el Renacimiento, pero que también ha tenido destacados seguidores en épocas más recientes como, por ejemplo, Le Corbusier en El Modulor y Dalí, en su *Gala atómica*.

Además del sencillo estilo y la claridad con la que se exponen los contenidos, la obra se acompaña de numerosas y muy bien escogidas imágenes gráficas, que visualizan y ayudan a comprender el texto y de una nutrida y actualizada bibliografía.

Sinceramente creo que es un libro que desde su nacimiento se configura como clásico y que no debe faltar en ninguna de las bibliotecas de los que de uno u otro modo ejercemos nuestra actividad en el campo de las Bellas Artes.

Pilar BLANCO